

Ladrando A Los Ruidos

Es normal que los perros le ladren a algún ruido de vez en cuando, pero cuando pasa de demasiado seguido o es difícil detener, puedes seguir estos pasos para tener un hogar más tranquilo.

Enmascara Los Ruidos

Una manera sencilla para reducir los ladridos a cosas afuera de tu casa es reproduciendo ruido blanco o sonidos de agua, especialmente cuando estés fuera de casa. A algunas personas les gusta poner música de fondo o encender el televisor, pero con este método el volumen es inconsistente, lo que permite que pasen más ruidos.

Cambia El Comportamiento

Si hay algún sonido específico en el exterior que sea más problemático, puedes cambiar la reacción de tu perro dándole algo que le guste mucho después de que se presente dicho sonido. Por ejemplo, jugar a atrapar la pelota, a jalar la cuerda, darle una golosina o lo que sea que a tu perro le guste más. Esto le enseñará a tu perro que cada vez que se presente uno de estos ruidos, cosas buenas van a pasar.

Incluso si tu perro ya empezó a ladrar, no te detengas, ve por ese juguete o golosina. Y no te preocupes. Esto no le enseñará a tu perro a ladrar para que le den golosinas ya que tú siempre reaccionaras independientemente de si ladre o no. ¡Las golosinas o los juegos vienen DESPUÉS DEL SONIDO, no de los ladridos!  Sé constante y enmascara los sonidos cuando estés fuera o no puedas darle tu atención al adiestramiento.

CONSEJO: Ten contenedores de golosinas en las habitaciones donde pases más tiempo con tu perro. Cuando se presente un ruido, llama a tu perro, ve por el contenedor de golosinas y empieza a lanzarle algunas. De esta manera, no tendrás que andar siempre con golosinas en tus bolsillos por si a caso.

Dispositivos Antiladridos

Los productos que aseguran “detener los ladridos” en realidad sólo interrumpen o reprimen los ladridos temporalmente, pero no cambia el comportamiento a largo plazo. Este método cambia la asociación al sonido que dispara los ladridos. Es decir, el ruido empieza a predecir cosas divertidas o deliciosas y ya no es una amenaza a la cual ladrarle.

Fuegos Artificiales Y Tormentas Eléctricas

Aunque algunos perros no tengan problemas con estos ruidos, lo mejor es suponer que sí serán un problema para perros nuevos. Los perros a los que les dan pánico los fuegos artificiales pueden zafarse de sus collares y escapar de los patios o casas, causando heridas graves a sí mismos o daños a las paredes, puertas y ventanas.

Si no sabes cómo reaccionará tu perro a los fuegos artificiales, no lo dejes solo en casa. Ten un plan para pasar el rato en una zona tranquila de la casa. Si reproduces sonidos grabados de fuegos artificiales, estos pueden ahogar los fuegos artificiales reales mejor que el ruido blanco.

Si tu perro comienza a mostrar miedo, síguele la pista:

* Si elige esconderse en su jaula, un closet o debajo de la cama, no intentes convencerlo de que salga o tranquilizarlo. Intenta cubrir el sonido lo mejor que puedas y dale su espacio.
* Si busca reconfortarse contigo, está bien acariciarlo para que se tranquilice. Reconfortar a tu perro no “recompensará el miedo”.

Si tiene que hacer del baño mientras los fuegos artificiales estén pasando, sácalo con correa, incluso si tienes un patio con barda, y asegúrate de que no se puedan zafar de su collar.

Para los perros que tienen reacciones severas a los fuegos artificiales, la forma más eficaz de dar alivio es con medicamento para la ansiedad por parte de tu veterinario.

Estos consejos son eficaces para la mayoría de los perros, pero si los ladridos de tu perro no se hacen más fácil de manejar o ladran a más cosas que sólo ruidos, quizá necesites la ayuda de un experto. Entra a [www.IAABC.org](http://www.iaabc.org)/es/ para encontrar un profesional en tu localidad.